

Los ConTeM poRa nEoS

Los padres de la Patria —los procuradores en Cortes— se ven en el trance, tan doloroso para un español, de acortar sus vacaciones.

INCOMPATIBILIDADES

Tienen entre manos —o entre voces— un tema que es del más alto interés: ellos mismos. Las discusiones se prolongan, párrafo por párrafo de cada artículo, y artículo por artículo, y no desean moverse de sus calurosos escaños hasta no dejar perfilada la cuestión de las incompatibilidades. En mi ingenuidad y en mi alejamiento por este cuerpo, que es el más representativo de la democracia nacional —tan generoso siempre y tan objetivo que aplaude con el máximo entusiasmo los párrafos menos democráticos y menos representativos de los discursos— yo creí siempre que cuando se hablaba de incompatibilidades se trataba siempre de lo contrario: que ser procurador era incompatible con no ser al mismo tiempo dos o tres cargos más —por lo menos, uno— dentro del sistema de poder. Fijándome en mí, que soy mi ejemplo preferido, creí siempre que a mí no se me nombraba procurador nunca porque antes no era ninguna otra cosa. Cualquier biografía de estos padres de la Patria parecía, también, demostrármelo así. Veo que, por contrario, se trata de evitar que los procuradores sean al mismo tiempo otras cosas: o, por lo menos, algunas otras cosas.

El peligro que tiene esta ley de incompatibilidades, o el que presenta en un principio, antes de ser cosida, recosida y enmendada, es el de que pudiera crearse en las Cortes una clase política distinta. O, por lo menos, que se pudiese extender. Creo que alguno de los implicados en el tema se ha manifestado ya con esta preocupación, y ha dicho algo así como que más vale una clase política mala pero conocida que una clase política buena pero por conocer. Esta frase, si es real (y si no lo es, también) representa una de las normas típicas de todas

las clases políticas del mundo y de la historia.

La clase política de este país es más bien desconocida, como demostraba hace

poco una encuesta del Instituto de la Opinión Pública. Gran parte de los interrogados se quedaban en el vacío cuando se les ofrecían nombres de los considerados como ilustres. Los procuradores a veces lo son, sobre todo gracias a unas chispeantes crónicas de Cortes que han comenzado a aparecer hace poco tiempo en la prensa. Con un tonillo de humor. No se sabe por qué, pero la crónica parlamentaria tiende a ser humorística: quizá por una tradición de la que hizo Fernández Flórez en sus tiempos. Fernández Flórez tenía una razón, y era la de que siendo monárquico y derechista, podía así burlarse de los diputados republicanos y de su falta de clase, política o de la otra. En cualquier caso, los procuradores son más conocidos que los hieráticos, silenciosos, misteriosos consejeros nacionales, que tanto trabajan a puerta cerrada. Son muchas veces las mismas personas las que van de una cámara a otra —de la alta a la baja— cambiando su representación popular de las Cortes por la senatorial o de notables del Consejo. Ello prueba que nuestros procuradores son muy capaces de tener varios cargos a la vez, y que las incompatibilidades no son muy justas cuando supone que trasladarán a las Cortes preocupaciones o intereses de otros cargos.

Quizá estos mártires del verano terminen a tiempo para irse de vacaciones en agosto, pero tendrán que sacrificar parte de septiembre —que es "cuando se está bien en las playas", como dicen los grandes burgueses— para continuar el examen del proyecto de ley de Bases para el Estatuto de Régimen Local. Un sacrificio que les pide la democracia. Que es, sin duda, un régimen de sacrificios. Por eso conviene limitarlo lo más que se pueda. ■

POZUELO



Estado de las obras de la factoría Ford en enero de este año.

VALENCIA

Ford y IV Planta: Encrucijada industrial

● El desarrollo industrial valenciano es motivo de interés en muy diversas esferas. Las recientes visitas de Henry Ford II, acompañado por todo su Consejo de Administración, Juan Villar Mir, presidente de Altos Hornos del Mediterráneo y Altos Hornos de Vizcaya, y Alfonso Álvarez Miranda, ministro de Industria, han sido recordatorios de que el marco regional valenciano está siendo especialmente mimado en el ámbito de la industrialización. La construcción de la factoría Ford en Almusafes y la realización de la IV Planta Integral en Puerto de Sagunto constituyen como dos puntales de esta encrucijada industrial, escasamente separados unas decenas de kilómetros y situados en la franja costera de agricultura citrícola y de regadío. Valencia, como IV Área Industrial, es una realidad física, según el señor Álvarez Miranda. Incluso ocupa hoy un puesto muy destacado, por encima de otras regiones con mayor tradición industrial.

Posiblemente no había nada que preguntar a Henry Ford sobre los problemas de infraestructura, laborales y otros de interés, sobre los conflictos que puede suponer la instalación de una industria automovilística en el tradicional naranjal valenciano, porque son cuestiones que se le escapan. En su reciente visita, el capitalista americano no dejó prenda para la prensa. Se fue con su corbata adornada por escudos de Almusafes, ejemplar único sólo compartido por el del alcalde de este pueblo, que lució con satisfacción a la hora de la comida en Viveros, y aquí nos quedamos a pan y agua informativa. Sólo pudo hablarse de las inversiones efectuadas, de los créditos conseguidos y de la fecha de aparición del primer coche. En este punto hay que decir que el compromiso contraído habla del 15 de noviembre del próximo año, y que Ford quedó muy optimista del ritmo actual de las instalaciones. Conocido es el descontento que produce el generoso apoyo crediti-

co que esta empresa americana recibe de la Administración española. En octubre del pasado año se cifraba en un total de 2.600 millones de pesetas, quedando en el aire la cifra de los 20.000 millones que Ford pedía para llevar a cabo todo su plan inversor y de fabricación. Existe el dato del agradecimiento que el señor Boada, presidente de Ford España, hizo a la Banca española y Cajas de Ahorros de Valencia, pero nadie dijo si el volumen de la inversión es igual al del crédito o si, por el contrario, la inversión Ford es mayor.

Las deficiencias de un mito

Coincidiendo con tan excepcional visita, más de trescientos obreros de la empresa ACH de Almusafes se encontraban en paro reivindicando un aumento salarial que llegase a las 6.000 pesetas semanales para los oficiales de primera, 5.500 pesetas para los de segunda y 4.800 pesetas para los peones y peones especiales. Por otro lado, solicitaban no recuperar las fiestas que tuviesen este carácter y cobrar las jornadas perdidas por causas climatológicas. Cuestiones como éstas ya tienen antecedentes en Almusafes con otro conflicto laboral que se produjo a finales de abril en la división de montaje de Duro Felguera. No hubo posibilidad de conocer las opiniones de mister Ford sobre este contrapunto informativo.

Las horas valencianas del histórico americano fueron calificadas de estremo operístico, de fabuloso «show», montado para deslumbrar, para congraciarse con sus «fans», pero salvando las distancias, ya que toda accesibilidad informativa habría hecho tambalear la imagen. La gran anchura del Atlántico, los complejos planes de la multinacional Ford no permiten a un mito conocer los problemas de una región y responder a todo. Todo lo más, visitar, sonreír, agradecer e irse optimista.